

Pescas insostenible y sostenible en la actual depresión pesquera

FRANCISCO ESTRADA

Durante los últimos dos años y medio, MarViva ha trabajado de la mano con los gobiernos costarricense y panameño en la protección de algunas de sus áreas marinas protegidas y en la sensibilización hacia un uso sostenible de nuestros recursos marino-costeros. Esto a través de embarcaciones que apoyan el patrullaje, de talleres legales con autoridades, de producción de imágenes perdurables con fines de educación y sensibilización, de redacción de leyes y reglamentos, así como mediante el diálogo con comunidades. En este tiempo se ha patrullado constantemente junto con guardaparques y guardacostas en los parques nacionales Isla Coiba (Panamá), Isla del Coco y, más recientemente, en Marino las Baulas (Guanacaste, Costa Rica), además de patrullajes ocasionales en otras áreas costeras. Este trabajo nos ha permitido una interacción continua con los pescadores, nos ha acercado a su realidad cotidiana y nos plantea grandes retos.

En general, aparte de su extraordinaria belleza, estas áreas son sitios de reproducción y desove, de limpieza y de alimentación para una serie de organismos, lo que las hace muy atractivas para la industria pesquera por su gran biodiversidad y variedad de especies comerciales. La pesca es una actividad económica de la que, como tal, MarViva no está en contra, pero sí se manifiesta contraria a la pesca no sostenible, que es lo que se viene dando en las costas de Latinoamérica desde hace muchos años. En Costa Rica, según cuentan a partir de sus experiencias camaroneros, palangreros, pescadores deportivos y trasmalleros, ellos cada vez tienen que ir más mar adentro y por periodos más largos para pescar (sea lo que sea), y sin garantía alguna de regresar con las manos llenas.

En la isla del Coco, a 500 kilómetros de la costa costarricense, en las temporadas de arribada de tiburones se aglomeraban barcos de todo tipo con el objetivo de pescarlos, pero para aprovechar solo sus aletas (se le cortan las aletas al tiburón pescado y su tronco se bota al mar). ¿Por qué esto? Porque la aleta tiene un precio muy alto en los mercados orientales, pero no el resto del animal, debido a lo cual los pescadores no quieren dedicar espacio en sus bodegas más que a las aletas. Ésa,

al igual que la pesca practicada en los lugares donde ciertas especies llegan a reproducirse, interrumpiendo entonces el proceso de reproducción de esas especies, es pesca irresponsable e insostenible: pesca que no se preocupa por especies, lugares ni tallas, sino que solo trata de capturar la mayor cantidad posible para vender hoy dejando el mañana incierto. En cambio, y en palabras simples, pesca responsable y sostenible es una actividad económica que asegura la permanencia de los recursos marinos a nivel comercial y de supervivencia, para lo cual se debe de establecer cuotas, hacer análisis de sitios críticos de reproducción, tamaños, características de género, etcétera.

Hay una serie de factores clave, en efecto, que debemos tomar en cuenta, combinadamente, para la promoción de la pesca responsable. Primero está el conocimiento: los pescadores deben de saber lo que está sucediendo con las especies; se necesita promover la investigación de especies-zonas-épocas para entender lo que ocurre con diferentes especies en zonas y épocas específicas con el objetivo de desarrollar planes de manejo para protegerlas y seguir promoviendo su proliferación y sostenibilidad. Luego está el manejo y el control: una vez que se haya utilizado los resultados de investigación para proteger las áreas críticas se debe de realizar un plan de comunicación para informar y sensibilizar a los pescadores aclarándoles la situación y las propuestas; esta parte es una de las etapas más complicadas, pero con un amplio entendimiento de la situación actual será bien acogida por la mayoría, aunque probablemente siempre habrá un pequeño grupo que por necesidad o avaricia incurrirá en la irresponsabilidad y en la insolidaridad, por lo que es muy importante desarrollar planes de control para la protección de especies, los cuales deben de combinarse con una investigación que promueva el desarrollo y la abundancia de ellas, lo que requiere un compromiso fuerte del gobierno, los pescadores y del resto de los ciudadanos en cuanto a recursos, administración, responsabilidad de pesca y responsabilidad como consumidores. Por último, y muy importante, está la necesidad económica: hoy los pescadores saben lo que están haciendo y que pueden acabar con el recurso de por vida, pero alegan que es su única forma de sobrevivir y nada más esperan que no se acabe mientras ellos vivan; su situación es difícil y muy complicada, a

Francisco Estrada es director de Operaciones de MarViva.

lo que se suma que el gobierno no está en la capacidad de resolverla.

El negocio de la pesca ha llegado a su máxima capacidad, hemos consumido el recurso más allá de su límite, ahora debemos considerar nuevas formas de pesca y diferentes alternativas económicas que nos permitan asegurar nuestra sostenibilidad. Lastimosamente no estamos solos, la situación de la pesca es crítica mundialmente, cada día se acumulan grandes cantidades de barcos pesqueros en las diferentes marinas debido a que no es conveniente salir a alta mar porque es mucho el riesgo de invertir en el alistado del barco y volver con las manos vacías. Entonces, se están desarrollando nuevas formas de pesca, como el arrastre profundo, capaces de limpiar las pocas zonas (esperanza para el desarrollo de algunas especies), arrancando y sacando todo lo que hay allá: corales, piedras y especies de miles de años, dejando a su paso lo que llamamos desiertos marinos, ambientes inhóspitos para la supervivencia de cualquier especie.

¿Qué hacer? Todavía hay recursos que se puede manejar; aún podemos controlar algunas de las amenazas

principales a nuestros recursos marinos, pero nuestra inteligencia nos ha permitido desarrollar nuevas tecnologías para acabar por completo con todas las especies. Es el momento de que nos unamos todos para la protección de nuestros recursos, no permitamos la pesca insostenible. Hago un llamado a los pescadores para que no realicen actividades de pesca insostenible como arrastre profundo o aleteo: no estamos para desperdiciar.

Devuelvan hembras vivas al mar, no capturen juveniles, déjenlos reproducirse y llegar a su madurez, no saquen especies con huevos, protejan y reporten aquellas zonas en las que saben suceden actividades de reproducción. Incentivemos al gobierno para invertir en la protección y el manejo de las especies y zonas, demos alternativas sostenibles a nuestra gente, actuemos legalmente contra el que no quiera colaborar con la sostenibilidad de los recursos, desarrollemos nuevas áreas de manejo. Como

organizaciones no gubernamentales reportemos, investiguemos, apoyemos al gobierno, capacitemos a los pescadores y sensibilicemos a los consumidores, que son los líderes de la cadena: que se pregunten de dónde viene lo que comen, pensando más allá.



P. Picasso

Naturaleza muerta con pescado

Tus fotos sobre ambiente

[fauna, flora; ecosistemas naturales, rurales y urbanos; contaminación de aire, agua y suelo; deforestación y problemática del bosque; explotación agropecuaria y minera; producción energética; pesquería; etcétera]

mandánolas a **ambientico@una.ac.cr**

para incorporarlas a la

GALERÍA AMBIENTALISTA

de próxima aparición en: **www.ambientico.una.ac.cr**

[Los autores y autoras de las mejores fotos obtendrán

gratuitamente una suscripción anual de AMBIENTICO o de AMBIENTALES]